

Bötcher, Nikolaus; Hausberger, Bernd; Ibarra, Antonio (coords)
Redes y negocios globales en el mundo ibérico, siglos XVI-XVIII, Madrid /
Frankfurt, 2011, 312 páginas Iberoamericana /Veruvert, Bibliotheca
IberoAmericana, 137

Silvia Cristina Mallo
UNLP / CONICET
silmallo@gmail.com

Con el objetivo de entrecruzar las nuevas líneas de análisis de la historia económica, social y cultural, los coordinadores – especialistas en el tema -, reúnen en este libro diez capítulos de muy alta calidad académica en los que se ponen en discusión cuestiones teórico metodológicas en su aplicación al renovado proceso de la investigación histórica de un viejo tema: el comercio. Este, entre los siglos XVI al XIX “cumple una función crucial en los imperios de la temprana edad Moderna, otorgándole racionalidad económica a las empresas imperiales... cuyos agentes principales son los comerciantes.

En una articulación cuidadosa de los trabajos, los temas y los períodos, se van desgranando cuestiones comunes, dudas y certezas, similitudes y diferencias surgidas en el trabajo del historiador responsable. La definición clara de los conceptos utilizados y la caracterización de las fuentes para la reconstrucción histórica de los procesos que abordan, hacen de este libro un modelo de transferencia de conocimientos y en sí mismo un acto indudable de docencia académica.

El entrecruzamiento al que me refiero, centrado en la utilización de las redes sociales y comerciales como instrumento, supera el difícil análisis limitado a los casos, al estudio de las redes sociales y familiares extendiéndolo a las redes comerciales, marcando al mismo tiempo las dificultades para su concreción. Se impone la unidad en el accionar de los comerciantes en los diferentes espacios en los que se mueven: Europa, Iberoamérica, el Atlántico. Inscripto en un proyecto de publicaciones cuyos antecedentes están vinculados a la asistencia a congresos internacionales, a un dossier en *Historia Mexicana* y a dos compilaciones anteriores, se establecen líneas de trabajo centradas en la historia económica y social en sentido amplio y particularmente en la historia comercial e institucional.

En el camino metodológico de la prosopografía a las redes, los comerciantes, agentes e intermediarios, se ubican aquí en el centro del proceso de expansión moderna y comienzo de la globalización. Planteada la caracterización de estos agentes desde lo general a lo particular, las prácticas y los mercados, este aspecto se cuida con exactitud en cada uno de los trabajos reubicando al lector en el derrotero historiográfico que se sigue en cada caso y explicitando la elección

teórica, las dificultades metodológicas y de información contenida en los archivos utilizados. Si bien la mitad de los trabajos está escrita en inglés y la otra mitad en castellano ellos están encadenados de tal forma que no se hace difícil la lectura dada la avidez que despiertan en el lector para descifrar diferentes enfoques y realidades en la conexión dada por la selección del eje de análisis: las redes. Es más, podríamos recortar la lectura de la introducción de los compiladores y el balance final de Eric Van Young para entender y definir apropiadamente a una red de comerciantes, pero es imposible dado que ambos nos llevan a la lectura indispensable de los autores en lo referido individualmente a cada espacio analizado y a cada particularidad destacada, como al conjunto de todos ellos. El diálogo fluido, reforzado por observaciones respetuosa y académicamente construidas, permite ese aprendizaje sostenido que encontramos en este libro.

Los coordinadores manifiestan ser los primeros en aplicar el estudio de las redes comerciales en ámbitos imperiales, a escala interregional y sin perder de vista los enfoques regionales, locales y microhistóricos. La definición del concepto de red en este caso y su diferenciación con los otros tipos de redes sociales y familiares, es el objetivo fundamental y centro del abordaje. Generadas las redes a partir de los actores y en la esfera de las prácticas, se definen en su mayor vinculación al poder y la construcción de la autoridad en la configuración de redes que conecten diferentes espacios. Con la función de conectar, controlar y relacionar, son dinámicas y multifuncionales encontrando formas de cohesión en líneas de confianza y reciprocidad entre pares, para verse sólo reforzadas en las redes familiares, institucionales y en las de los diferentes mercados. Se propone su utilización como herramienta en el contexto de un campo de investigación abierto y dinámico.

En el balance final se establece el amplio espacio del Atlántico, desde cuando adquiere identidad a través de los diferentes proyectos imperiales y hasta la abolición de la esclavitud. Analizando el enfoque teórico y conceptual presente en el libro, se consideran los aportes realizados desde dos ángulos distintos: Por una parte, la utilización del concepto de red social como base del comercio a larga distancia, el conocimiento de mercados inciertos, la circulación de la información, las relaciones establecidas en líneas quebradizas a través del crédito, la vulnerabilidad reinante, la competencia legal e ilegal y los controles ejercidos desde gobiernos distantes.

Por la otra, el entrecruzamiento y consolidación de las redes comerciales reforzadas por diferentes tipos de afinidades selectivas basadas en el origen geográfico común, religioso etc., destinado a suavizar los problemas y reducir los riesgos. En ambas se analizan las prácticas comerciales, las redes sociales y la historia económica. Reconociendo el indudable aporte y calidad de los trabajos presentados, realiza una crítica minuciosa de los mismos en torno a la utilización del concepto de red y fundamentalmente en torno a las características de los mercados.

Los nueve trabajos que se presentan analizan el accionar de los comerciantes en el espacio de Sevilla, Cádiz, Lisboa y Porto así como en el área americana hispánica y portuguesa cubriendo el tiempo transcurrido entre el siglo XVI y XIX. Sus autores provienen de diferentes centros de excelencia en la investigación europeos y americana. En el espacio europeo Montserrat Cachero Vinuesa aborda las “Redes mercantiles en los inicios del comercio Atlántico: Sevilla entre Europa y América. 1520-1525” explayándose en la organización del comercio y el establecimiento de redes las que, basadas en la confianza y la información, remarca no garantizan el negocio en la medida en que cada miembro de la red busca su interés personal en un contexto de inestabilidad permanente; Ana Crespo Solana presenta “Dutch mercantile networks and the trade with the Hispanic cities in the Atlantic 1648-1778” centrado en el accionar de los holandeses en Cádiz como actores y factores en el proceso espacial y regional de integración y expansión sobre la base de la dependencia española de la producción y el comercio holandés. Leonor Freire Costa / María Manuela Rocha en “Merchant Networks and Brazilian Gold: Reappraising Colonial Monopolies” observan la circulación del oro brasileño desde Lisboa y Porto hacia Inglaterra y las diferentes prácticas de los comerciantes ingleses y portugueses en dicha plaza, en Brasil a partir de 1645 y la presencia de comerciantes e ingleses operando en Colonia del Sacramento. Analiza asimismo sus prácticas en el pago y el crédito.

En el espacio americano Carlos Álvarez Nogal en “Mercados o redes de mercados: el funcionamiento de la feria de Portobello” analiza en forma pormenorizada las preferencias y prácticas de los comerciantes y peruleros en el área de Portobello y Panamá y las calidades de dichos espacios como mercado o feria y la fijación de precios. Wolfgang Lenk aborda el tema “Empire building and the sugar business in the South Atlantic. 1621-1654”, enfocando el tema con la mirada sobre la participación de los holandeses en la comercialización y la ocupación del área azucarera brasileña y la posterior reducción de los ingenios y la producción azucarera.

Brend Hauberger en “Una historia cotidiana de la Carrera de Indias. El viaje del comerciante Tomás Ruiz de Apodaca a Veracruz 1759.-1760” presenta un excelente estudio acerca del funcionamiento de una red, incorpora el concepto del costo de la reciprocidad de los comerciantes y el mecanismo de interacción jerarquizada y asimétrica de la red en la que no se niegan favores a los subalternos. Expresa al respecto que lo señala “...En el marco de la economía moral que compromete a las élites a socializar una parte del excedente económico para involucrar moralmente a las personas o grupos, tanto asociados como subalternos.” Concluye que existen formas de dependencia de los intermediarios para algunas transacciones observando la posibilidad de introducir la teoría del juego a la historia del comercio y sus instituciones.

Nikolaus Böttcher en “Comerciantes británicos y el comercio interior de Cuba

1762-1808” da cuenta de la dinamización de la economía azucarera cubana con la presencia de comerciantes ingleses y norteamericanos; el trabajo de Guillermina del Valle Pavón “Cacao de Guayaquil y apertura comercial. La promoción del comercio de cacao y azúcar a través del Consulado de México” muestra las calidades y áreas de producción del cacao, los enfrentamientos entre los comerciantes y el establecimiento definitivo de la ruta del cacao entre Guayaquil y México y, por último, Clara Elena Suárez Argüello presenta la desarticulación de una red de transportes de metálico en “Impact and extent of a mercantile Bankruptcy in New Spain: The *Casa de Conductas* of Pedro Vértiz in 1802”.

En el minucioso y agudo comentario de Van Young en el balance final se deslizan comentarios certeros sobre diversos aspectos desarrollados en el libro. Alude al sistema de información refiriéndose al mercado y no a la economía en general, a la dificultad para medir la información existente en la concreción de una transacción, se pregunta cuales son las implicancias en ese proceso y cuales las oportunidades y costo para un comerciante que opera fuera de la red. Asimismo enfatiza la condición de reducción de riesgos por la pertenencia a una red de información que asegura la inversión en situaciones generalmente de incertidumbre, recordando cómo funciona la solidaridad en grupos afectados por la exclusión social y la marginalidad religiosa. Nos recuerda los términos de relación geométrica abstracta de reciprocidad y articulación de una red que se da además en el orden espacial donde se generan los nudos de interacción. La integración de hombres solos, la acumulación de capital social y experiencia en la transferencia generacional son otros temas comentados.

La definición de mercado en el contexto del mercantilismo y las condiciones en las que estos se desarticulan lo preocupan tanto como la configuración de los mercados en los que los comerciantes operan. Al leer sus críticas al tipo de red social portuguesa y la red monetizada inglesa recordamos al “Venecia y Amsterdam. Estudio sobre las élites del siglo XVII” de Peter Burke.

Por último, considerando todos los autores y el evaluador con Geertz que la cultura en las normas y valores compartidos es la base de los arreglos, establece los grados existentes en la constitución de las redes y las prácticas sosteniendo que, el individuo y sus intereses están en la base de la red y solo dan la información que les conviene que no es precisamente socializar el riesgo y los beneficios. Aconseja tener en cuenta la dimensión del tiempo, no confundir transacciones con redes informales, observar la flexibilidad de las mismas tanto en las relaciones horizontales como las verticales ya que estas últimas excluyen la reciprocidad que sólo se da entre pares constituyendo la base de una red. Propone además nueve criterios para definir una red: durabilidad, reciprocidad, horizontalidad, voluntariedad, informalidad y débil institucionalización, interés e intercambio como elementos básicos, identificación de los nudos del poder o sus actores centrales, conocer las normas estables de propiedad y obligaciones

Silvia Cristina Mallo

contractuales en una cultura económica compartida por los miembros de la red y reconocimiento hacia adentro y desde afuera de la red como un dominio de distinción y de ética.

Me he tomado la licencia de extender mi comentario y la transcripción, con el objetivo de inducirlos a una lectura atenta que no aplica en forma recortada nuevas metodologías de trabajo sino que, sin desconocer el camino ya recorrido, innova, entrecruza y nos permite conocer mejor el mundo atlántico.